

Trabajos arqueológicos en Mendavia: El Cogote Hueco

M.^a PILAR MIQUÉLEZ RUPÉREZ
LUIS M.^a ALFRANCA LUENGO
JESÚS TRAMULLAS SAZ

Situación del yacimiento

A un lado de la carretera que une Lodosa con la villa de Mendavia sobre la ribera del Ebro, dominando el curso del río, se encuentra el promontorio donde se sitúa el yacimiento arqueológico denominado «El Cogote Hueco». Según la tradición, el topónimo hace referencia a la existencia de un pozo muy profundo

A pesar de que el asentamiento estaba casi intacto hasta hace poco tiempo, paso prácticamente desapercibido para los arqueólogos, que apenas dieron importancia a las llamadas de atención efectuadas por el aficionado local Angel Elvira y su esposa. Tan sólo se publicó una noticia muy escueta y ambigua sobre el mismo.

Nuestros trabajos sobre «El Cogote» comenzaron en 1992 con una prospección sistemática del lugar y sus alrededores. Su situación era penosa, destrozado por las labores agrícolas. Durante este año y el siguiente se recogió abundante material cerámico y un número elevado de molinos, especialmente barquiformes. La cerámica hallada estaba realizada a torno y con una cocción oxidante, presentando tonos anaranjados y rojizos. Algunas de ellas mostraban decoración pintada a bandas, semicírculos, círculos y líneas onduladas, sin

duda atribuibles a la cultura celtibérica. Además, se localizaron un gran número de elementos constructivos, piedras de pequeño y mediano tamaño, perfectamente escuadradas, pertenecientes a los muros desmontados por una explotación vinícola. Todos estos datos nos confirmaron que se trataba de un poblado de la 2.^a Edad del Hierro.

Trabajos efectuados durante la campaña de 1995

Una concienzuda exploración de la ladera Sur, que presentaba un antiguo aterrazamiento, nos mostró que todavía se conservaban algunos muros perfectamente engarzados, aproximadamente a un metro de la superficie, que junto a la aparición de restos cerámicos hechos a mano, muy toscos y algún fragmento de cerámica bruñida nos hicieron albergar la esperanza de que podrían pertenecer a un asentamiento más antiguo. Así, nos planteamos realizar algunos trabajos para aclarar esta hipótesis y poder encuadrar cronológicamente estos restos.

En un principio, pretendíamos realizar un sondeo lo suficientemente profundo que nos aportara una cronología estratigráfica completa, pero debimos desistir por problemas técnicos y por las dificultades que se derivan de realizar trabajos arqueológicos en medio de una explotación vinícola a pleno rendimiento.

Nos decantamos por avivar el corte en el terreno producido por el antiguo aterrazamiento ya citado y dejar al descubierto parte de uno

de los muros que habíamos hallado en la prospección. Realizamos un corte con un frente de 4 m. por 1 m. de ancho y 1,20 de profundidad. El nivel superficial presentaba una tierra de color parduzco con algo de grava y cantos de río. Apenas si aparecieron materiales, salvo algunos fragmentos de cerámica a torno muy rodada. A unos 60 cm. de profundidad, la tierra se volvió amarillenta y muy compacta, entremezclada con restos de adobes. Poco a poco fuimos delimitando el muro que estaba orientado NW-SE formado con lajas de piedra irregulares engarzadas a canto seco. A su misma altura, a unos 3 m., aparecieron restos de otro muro con la misma orientación y características, aunque en peores condiciones de conservación. Entre ellos no había conexión, siendo lo más probable que hubiera desaparecido el muro de cierre entre ambos por las labores antrópicas. Unos 20 cm. más abajo, la tierra empezó a oscurecerse mostrando un aspecto ceniciento, hallándose algunos carboncillos. Este estrato tenía un espesor irregular entre 20 y 30 cm. en donde aparecieron restos cerámicos mas abundantes entre los que caben destacar:

- Un fragmento de borde decorado con unguilaciones de una tinaja de grandes proporciones.
- Algunos fragmentos decorados con cordones digitados.
- Un fragmento de borde de un vasito de cerámica bruñida.
- Algunos fragmentos de vasos bruñidos con cuello cilíndrico.
- Un pie de cerámica bruñida.
- Cinco fragmentos de una forma de cuenco muy abierta de cerámica bruñida, con una decoración interior pintada de forma radial, en unos casos cubriendo la zona superior de la vasija y en otros toda la pared interna, con líneas que se entrecruzan formando un damero. Todos ellos sufrían un gran deterioro, lo que

nos hizo pensar en un principio que podría tratarse de pintura blanca sobre fondo oscuro, pero las fuertes irisaciones metálicas de los trazos y algunos restos en la superficie de lo que podría ser una solución de grafito, nos puso en la pista de que podría tratarse de «cerámica grafitada».

- También se halló un canto rodado que mostraba huellas de percusión y pulimentación, producto de su utilización como herramienta para trabajos domésticas.

La tierra, conforme se llegaba al nivel de fundación del muro, se apelmazaba y aclaraba, no apareciendo material alguno.

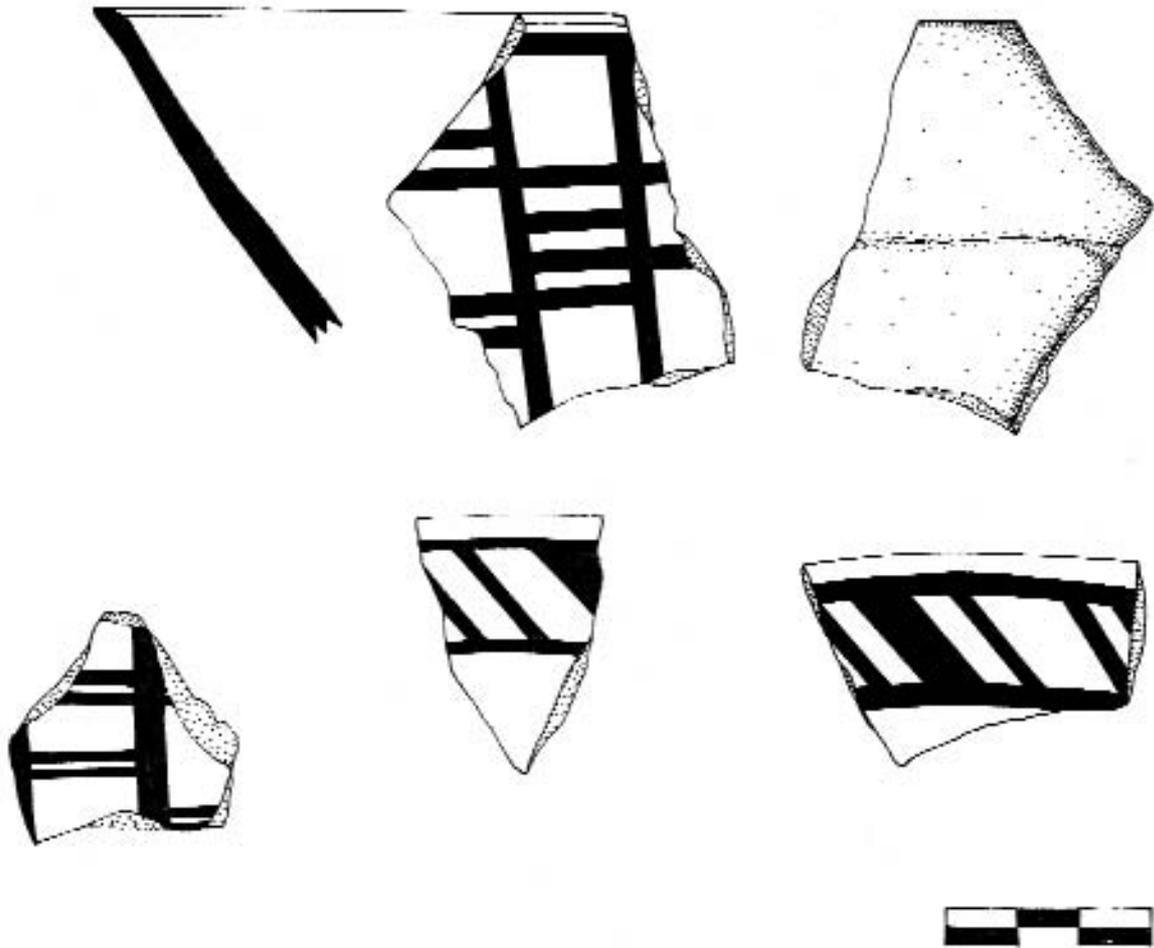
CONCLUSIONES

Los elementos constructivos podrían ser de un lugar de habitación constituido por un zocato en piedra que serviría de apoyo a unas paredes construidas en adobe. El pavimento estaría realizado con tierra batida.

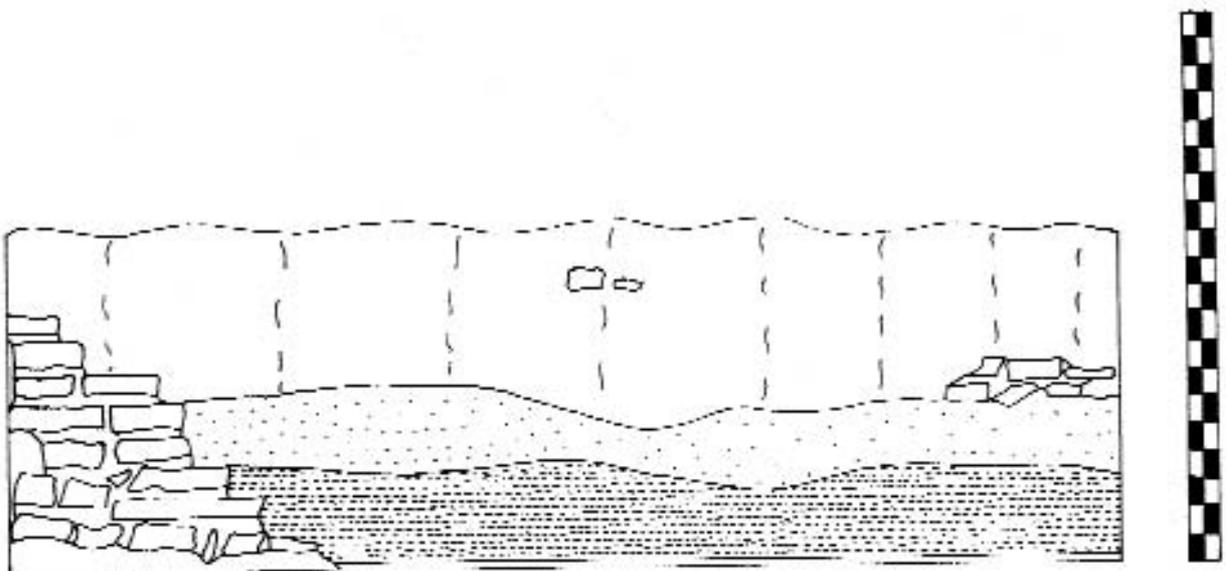
Los materiales cerámicos hallados: cerámica a mano bruñida, con cuellos cilíndricos, bordes ligeramente exvasados así como carenas altas y cuencos abiertos, nos confirmarían la existencia de un asentamiento mas antiguo. A tenor de los paralelismos que tiene con el nivel P II b de Cortes de Navarra, tanto en material cerámico, como en el hecho de haberse encontrado en un estrato de cenizas, podríamos fecharlo entre los siglos VII-VI a. de C.

En cuanto a la «cerámica grafitada», esta en estudio, pero podría fecharse perfectamente en la misma época.

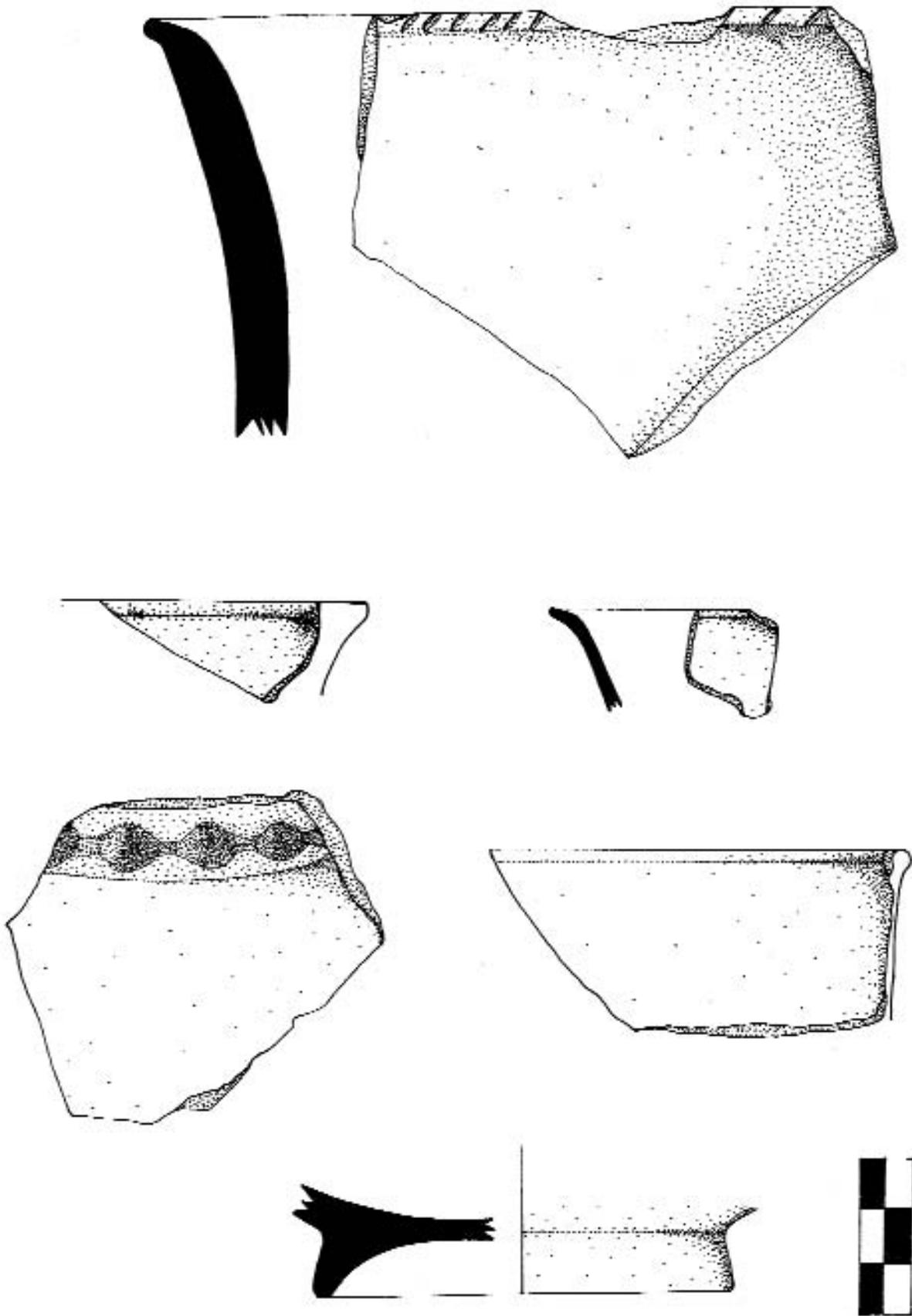
Resumiendo, podemos decir que «El Cogote Hueco» tuvo una ocupación anterior a la celtibérica durante la Iª Edad del Hierro, sufriendo una destrucción por causas desconocidas, hecho común a otros asentamientos datados en la misma época.



Cerámicas grafitadas. El Cogote Hueco. Mendavia (Navarra).



Perfil estratigráfico. El Cogote Hueco. Mendavia (Navarra).



Cerámica de la Iª Edad del Hierro. El Cogote Hueco. Mendavia (Navarra).